

***Chaupinela* (1974-1975)**

Presentación: Martín Greco

“La revista de los que reciben las bofetadas”

La Revista *Chaupinela* publicó veinte números entre 1974 y 1975. Junto con *Mengano*, fue una de las dos revistas en las que se dividió la redacción de *Satiricón* tras la clausura de ésta durante el gobierno de Isabel Perón.

El proyecto fue comandado por Andrés Cascioli. Para ello fundó entonces Ediciones de la Urraca, una empresa editorial que con el tiempo llegaría a situarse entre las más importantes de la historia del periodismo argentino, debido, en especial, a la publicación de la revista *Hum*®.

Pese a su duración breve, *Chaupinela* fue un referente del humor gráfico de la década de 1970. El propio Cascioli la recordó como una revista “intermedia”: “*Chaupinela* constituye un paso hacia *Humor Registrado*, algo así como el eslabón inmediato o su prehistoria” (*La revista Hum*® y *la dictadura*, Buenos Aires: Musimundo, 2005). Esta transición puede comprobarse también en la disposición gráfica de *Chaupinela* y en algunas de sus secciones, como “Quemá esas cartas”.

A Cascioli lo acompañaron, como “asesores de dirección y redacción”, Carlos Abrevaya y Jorge Guinzburg. Entre el notable equipo de colaboradores mencionemos a Ceo, Cepeda, Crist, Fontanarrosa, Alicia Gallotti, Garaycochea, Socorro González Guerrico, Grondona White, Rolando Hanglin, Izquierdo Brown, Kalondi, Laura Linares, Liotta, Luisa María Livingston, Carlos Llosa, Napoleón, Ortiz, Oswal, Pancho, Dante Panzeri, Peiró, Pérez D'Elías, Jaime Poniachik, Carlos Rivas, Aldo Rivero, Tomás Sanz, Jorge Sanzol, Marcial Souto, Tabaré, Carlos Ulanovsky, Viuti.

Chaupinela publicó en sus primeros números un suplemento de historietas en color, que convocó a grandes autores. Allí revivió el mítico personaje de Vito Nervio, con dibujos de Alberto Breccia y guiones de Leonardo Wadel.

Destacadas fueron las entrevistas a importantes figuras de la época como Sergio Renán, Arturo Puig, Marta Lynch, Leonor Benedetto, Enrique Carreras, El Cuchi Leguizamón, Libertad Lamarque, Moria Casán, Paco Jamandreu, Claudia Lapacó, Luis Alberto Spinetta, Miguel Ángel Brindisi, Thelma Tixou o Luis Brandoni. La revista mantuvo una periodicidad quincenal hasta la crisis económica suscitada por el llamado “Rodrigazo”, cuando pasó a ser mensual.

Las portadas firmadas por el director adoptaron en los primeros cuatro números “un estilo expresionista tributario de Robert Crumb”, según recordó Marta Burkart: “En los siguientes doce números, retomó su vertiente más realista y retrató a destacadas y variadas personalidades de la cultura argentina víctimas de algún gesto o acto violento; y en los últimos cuatro, ya alejado José López Rega del gobierno, reapareció la caricatura personal de las principales figuras del gobierno peronista” (*De Satiricón a HUM*®. *Risa, cultura y política en los años setenta*, Buenos Aires: Miño y Dávila, 2017).

Coincidentemente la revista profundizó la sátira política y a partir del quinto número cambiaba su lema según los avatares de la realidad cotidiana y el hostigamiento de la censura, por ejemplo: *La revista de las Creaciones Colectivas de Trabajo, de los piojosos, de los que están en la picota, de los que la piden prestada, de los que nacieron a oscuras, de los que*

reciben las bofetadas, de los que te hicieron la caricatura, de los que tiran la piedra y muestran la mano.

Hacia fines de 1975, la justicia autorizó el regreso de *Satiricón*. Para muchos integrantes del equipo era el momento de regresar a ella. En su último número *Chaupinela* ya anticipó que “éste, bien visto, podría ser el último editorial de *Chaupinela*” y confesó “la sensación inequívoca de que han quedado muchas cosas por decir, que aún no hemos podido hablar como se debería de tanta trágica payasada, de tanto infantilismo político, de tanto daño y dolor comprados tiempo atrás y pagados desde entonces en incómodas”. Ese amargo editorial incluía una parábola de la Argentina como una familia cuyo padre era Perón; su muerte “ni siquiera sirvió para olvidar errores y engrandecer virtudes, como suele mentirse cuando alguien ya no está para contradecirnos. Será por eso que sus hijos andan por ahí hechos unos tontos, castrados, anulados, viviendo como animales, bajo el influjo de los chantas que él eligió para calentarse las orejas con elogios fáciles, los chantas que nadie le pidió y que él, sólo él, quiso traer a casa como sus amigos, igual que esa señora: la madrastra...”

Coincidentemente, tras unas portadas con caricaturas de Isabel Perón, consideradas irreverentes, *Chaupinela* publicó en el número 20 una historieta de Pérez D’Elías que satirizaba la llamada “Cruzada de la Solidaridad” del gobierno. El hecho significó un juicio por desacato para la revista y la detención del director, que fue liberado poco después. “La cuestión no prosperó”, dijo Cascioli, “pero fue suficiente para dar de baja la publicación”:

Chaupinela

Director: Andrés Cascioli

Asesores de dirección y redacción: Jorge Guinzburg, Carlos Abrevaya

Fechas de publicación: nº 1, noviembre de 1974 - nº 20, noviembre de 1975; publicación quincenal, del nº 1 al nº 16; mensual, del nº 17 al nº 20.

Lugar de edición: Buenos Aires

Dimensiones: 22×28 cm

Agradecemos a Pablo Conde por habernos prestado generosamente la colección completa de la revista.